

discumbentibus, dixit illi: Beatus, qui manducabit panem in regno Dei.

16. At ipse dixit ei: \* Homo quidam fecit cenam magnam, et vocavit multos.

17. Et misit servum suum hora cenae dicere invitatis ut venirent, quia jam parata sunt omnia.

18. Et coeperunt simul omnes excusare. Primus dixit ei: Villam emi, et necesse habeo exire, et videre illam: rogo te habe me excusatum.

19. Et alter dixit: Juga boum emi quinque, et eo probare illa: rogo te habe me excusatum.

20. Et alius dixit: Uxorem duxi, et ideo non possum venire.

21. Et reversus servus nuntiavit hæc domino suo. Tunc iratus paterfamilias, dixit servo suo: Exi cito in plateas, et vicos civitatis: et pauperes, ac debiles, et cæcos, et claudos introduce huc.

22. Et ait servus: Domine, factum est ut imperasti, et adhuc locus est.

23. Et ait dominus servo: Exi in vias, et sepes: et compelle intrare, ut impleatur domus mea.

24. Dico autem vobis, quod nemo virorum illorum, qui vocati sunt, gustabit cenam meam.

25. Ibant autem turbæ multæ cum eo: et conversus dixit ad illos:

26. <sup>a</sup> Si quis venit ad me, et non odit patrem suum, et matrem, et uxorem, et filios, et fratres, et sorores, adhuc autem et animam suam, non potest meus esse discipulus.

27. <sup>c</sup> Et qui non bajulat crucem suam, et venit post me, non potest meus esse discipulus.

28. Quis enim ex vobis volens turrim ædificare, non prius sedens computat sumptus, qui necessarij sunt, si habeat ad perficiendum,

29. Ne, posteaquam posuerit fundamen-

oyó esto, le dijo: Bienaventurado el que comera pan <sup>1</sup> en el reino de Dios.

16. Y él le dijo: Un hombre hizo una grande cena, y convidó á muchos.

17. Y cuando fué la hora de la cena, envió uno de sus siervos á decir á los convidados, que viniesen, porque todo estaba aparejado.

18. Y todos á una comenzaron á excusarse. El primero le dijo: He comprado una granja, y necesito ir á verla: te ruego que me tengas por excusado.

19. Y dijo otro: He comprado cinco yuntas <sup>2</sup> de bueyes, y quiero ir á probarlas: te ruego que me tengas por excusado.

20. Y dijo otro: He tomado mujer, y por eso no puedo ir allá.

21. Y volviendo el siervo, dió cuenta á su señor de todo esto. Entonces airado el padre de familias, dijo á su siervo: Sal luego <sup>3</sup> á las plazas, y á las calles de la ciudad: y tráeme acá cuantos pobres, y lisiados, y ciegos, y cojos hallares.

22. Y dijo el siervo: Señor, hecho está, como lo mandaste, y aun hay lugar.

23. Y dijo el señor al siervo: Sal á los caminos, y á los cercados: y fuérzalos <sup>4</sup> á entrar, para que se llene mi casa.

24. Mas os digo, que ninguno de aquellos hombres, que fueron llamados, gustará mi cena <sup>5</sup>.

25. Y muchas gentes iban con él: y volviéndose, les dijo:

26. Si alguno viene á mí, y no aborrece á su padre, y madre, y mujer, é hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su vida, no puede ser mi discípulo <sup>6</sup>.

27. Y el que no lleva su cruz á cuestras, y viene en pos mí, no puede ser mi discípulo.

28. Porque ¿quién de vosotros queriendo edificar una torre, no cuenta primero de asiento los gastos <sup>7</sup>, que son necesarios, viendo si tiene para acabarla?

29. No sea que despues que hubiere puesto el

<sup>1</sup> Dichoso aquel que mereciere ser admitido en el banquete celestial, en donde Dios alimentará á sus santos de una manera inefable, los colmará de bienes incomprensibles, y les hará beber en el torrente de los placeres espirituales y divinos, que tiene reservados en su casa para sus escogidos. Ps. xxxv, 9.

<sup>2</sup> MS. Cinco iugos de bues. — <sup>3</sup> MS. Ex ayna, etc. é adu quantos pobres, etc.

<sup>4</sup> Aquí se insinúa la dulce violencia, que Dios hace á los suyos, solicitándolos á recibir su gracia con los fuertes internos movimientos de su espíritu, y con las eficaces instancias de su palabra. JEREM. xx, 7. JOANN. vi, 44. Actor. ix, 5.

<sup>5</sup> El Padre celestial por medio de Jesucristo, que tomó la naturaleza de un esclavo, convidó á los Judíos á recibir la gracia de la salud. Aquellos, que asidos á las cosas de la tierra, cerraron los oídos á las voces de la verdad, fueron excluidos; y en su lugar entraron los mas sencillos y humildes de los mismos Judíos; y los Gentiles, á los cuales por la omnipotencia de su palabra, llamó á la eterna felicidad.

<sup>6</sup> S. MATHÉO x, 37 y 38. Aborrecer á sus parientes, no quiere decir quererles mal, sino detestar sus máximas y su conducta, cuando son opuestas al Evangelio. En este caso hemos de estar dispuestos á perder su amistad antes que la de Dios, y á huir de ellos, como de perniciosos enemigos, que quieren quitarnos la vida del alma con sus discursos engañosos, y con sus perniciosos ejemplos.

<sup>7</sup> MS. No contará primero todas las misiones, que ha y mester.

<sup>a</sup> Matth. xxii, 2. Apocal. xix, 9. — <sup>b</sup> Matth. x, 37. — <sup>c</sup> Ibd. x, 38, et xvi, 24. Marc. viii, 34.

tum, et non potuerit perficere, omnes, qui vident, incipiant illudere ei,

30. Dicentes: Quia hic homo cepit ædificare, et non potuit consummare?

31. Aut quis rex iturus committere bellum adversus alium regem, non sedens prius cogitat, si possit cum decem millibus occurrere ei, qui cum viginti millibus venit ad se?

32. Alioquin adhuc illo longè agente, legationem mittens rogat ea, quæ pacis sunt.

33. Sic ergò omnis ex vobis, qui non renuntiat omnibus, quæ possidet, non potest meus esse discipulus.

34. <sup>a</sup> Bonum est sal. Si autem sal evanuerit, in quo condictur?

35. Neque in terram, neque in sterquilinum utile est, sed foràs mittetur. Qui habet aures audiendi, audiat.

## CAPITULO XV.

Los Escribas, y Phariseos murmuran del Señor, porque recibe á los pecadores. Les responde proponiéndoles tres parábolas, la de la oveja perdida; la de la dracma, que perdió, y halló la mujer; y la del hijo pródigo.

1. Erant autem appropinquantibus ei publicani, et peccatores, ut audirent illum.

2. Et murmurabant Pharisei, et Scribæ, dicentes: Quia hic peccatores recipit, et manducat cum illis.

3. Et ait ad illos parabolam istam dicens:

4. <sup>b</sup> Quis ex vobis homo, qui habet centum oves: et si perdiderit unam ex illis, nonne dimittit nonaginta novem in deserto, et vadit ad illam, quæ perierat, donec inveniat eam?

5. Et cum invenerit eam, imponit in humeros suos gaudens:

6. Et veniens domum convocat amicos, et vicinos, dicens illis: Congratulamini mihi, quia inveni ovem meam, quæ perierat.

7. Dico vobis quod ita gaudium erit in celo super uno peccatore penitentiam agente,

cimiento, y no la pudiere acabar, todos los que lo vean, comiencen á hacer burla de él,

30. Diciendo: ¿Este hombre comenzó á edificar <sup>1</sup>, y no ha podido acabar?

31. Ó ¿qué rey queriendo salir á pelear contra otro rey, no considera antes de asiento, si podrá salir con diez mil hombres á hacer frente al que viene contra él con veinte mil?

32. De otra manera, aun cuando el otro está lejos, envía su embajada, pidiéndole tratados de paz.

33. Pues así cualquiera de vosotros, que no renuncia á todo lo que posee, no puede ser mi discípulo <sup>2</sup>.

34. Buena es la sal. Mas si la sal perdiere su sabor, ¿con qué será sazónada <sup>3</sup>?

35. No es buena, ni para la tierra, ni para el muladar, mas la echarán fuera <sup>4</sup>. Quien tiene orejas de oír, oiga <sup>5</sup>.

1. Y se acercaban á él los publicanos <sup>6</sup>, y pecadores, para oírle.

2. Y los Phariseos, y los Escribas murmuraban, diciendo: Este recibe pecadores, y come con ellos.

3. Y les propuso esta parábola, diciendo <sup>7</sup>:

4. ¿Quién de vosotros es el hombre, que tiene cien ovejas, y si perdiere una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va á buscar la que se habia perdido, hasta que la halle?

5. Y cuando la hallare, la pone sobre sus hombros gozoso:

6. Y viniendo á casa, llama á sus amigos, y vecinos, diciéndoles: Dadme el parabien, porque he hallado mi oveja, que se habia perdido.

7. Os digo, que así habrá mas gozo en el cielo sobre un pecador <sup>8</sup> que hiciere penitencia, que

<sup>1</sup> MS. A fraguar.

<sup>2</sup> Por estas dos comparaciones nos quiere dar á entender Jesucristo, que antes de empeñarnos en seguirle, como verdaderos discípulos, veamos y consideremos si hay en nosotros disposicion para llevar su cruz toda nuestra vida, y para renunciar á todo lo que nos puede detener y servir de impedimento para conseguir la verdadera felicidad: pues de otra manera todos nuestros primeros esfuerzos de nada nos servirán.

<sup>3</sup> ¿ Con qué cundrán? ni tien pro en tierra, ni en estiércol.

<sup>4</sup> Para que la pisen los que pasan. No hay cosa mas grande, ni mas excelente, que un cristiano, cuando su vida concuerda con su profesion. Pero tampoco la hay peor, ni mas digna de reprehension, que este mismo cristiano, si lo es solamente en el nombre, y su vida no corresponde al nombre que tiene.

<sup>5</sup> Cuando Jesucristo usa de esta expresion, quiere darnos á entender, que es de la mayor importancia lo que ha dicho, ó lo que va á decir.

<sup>6</sup> El Griego: πάντες, todos.

<sup>7</sup> En S. MATHÉO xviii, se halla esta misma parábola, aunque con diferente instruccion.

<sup>8</sup> Que despues de una vida estragada y corrompida, se convierte sinceramente, y hace penitencia de sus pecados.

<sup>a</sup> Matth. v, 13. Marc. ix, 49. — <sup>b</sup> Matth. xviii, 12.

quàm super nonaginta novem justis, qui non indigent pœnitentiâ.

8. Aut quæ mulier habens drachmas decem, si perdidit drachmam unam, nonne accendit lucernam, et everrit domum, et quærit diligenter, donec inveniat?

9. Et cum invenerit, convocat amicas, et vicinas, dicens: Congratulamini mihi, quia inveni drachmam, quam perdideram.

10. Ita dico vobis, gaudium erit coram Angelis Dei super uno peccatore pœnitentiam agente.

11. Ait autem: Homo quidam habuit duos filios:

12. Et dixit adolescentior ex illis patri: Pater, da mihi portionem substantiæ, quæ me contingit. Et divisit illis substantiam.

13. Et non post multos dies, congregatis omnibus, adolescentior filius peregrè profectus est in regionem longinquam, et ibi dissipavit substantiam suam vivendo luxuriosè.

14. Et postquàm omnia consummasset, facta est fames valida in regione illa, et ipse cepit egere.

15. Et abiit, et adhæsit uni civium regionis illius. Et misit illum in villam suam ut pasceret porcos.

16. Et cupiebat implere ventrem suum de siliquis, quas porci manducabant: et nemo illi dabat.

17. In se autem reversus, dixit: Quanti mercenarii in domo patris mei abundant panibus, ego autem hic fame pereor!

18. Surgam, et ibo ad patrem meum, et dicam ei: Pater, peccavi in cœlum, et coram te:

19. Jam non sum dignus vocari filius tuus: fac me sicut unum de mercenariis tuis.

1 Sin que impidan esta justicia aquellos defectos cotidianos y veniales á que están sujetos los mismos justos. En otro sentido puede tambien entenderse de aquellos, que se tienen por justos, y no se cuidan de hacer penitencia de sus defectos, porque ó no los conocen, ó no los quieren conocer. Véase la nota al v. 28.

2 Una dracma ática equivalia al denario romano, y casi á dos reales de vellon de nuestra moneda.

3 MS. *Aguciosamente.*

4 Estos dos hijos representan, el uno á los justos que viven siempre sometidos á la voluntad de Dios; el otro á los pecadores, que despues de haber recibido infinitos bienes de la bondad y liberalidad divina, le vuelven villanamente las espaldas, y sacuden el yugo de su obediencia. El primogénito puede tambien representar al pueblo judío, y el mas jóven al gentil: por cuanto el primero hace alarde de su obediencia, y rehusa recibir á su hermano; en lo que se muestra el carácter é índole de aquella nacion. Véanse las notas á los vv. 7 y 28, 29 y 30.

5 Mi legitima. MS. *Quantum cae.* Debemos estar siempre unidos con Dios; porque en el momento, que le pidamos, que nos dé lo que nos toca de derecho, lo perderemos todo, y moriremos.

6 Este pais distante es el olvido de Dios. El pecador en este estado disipa los dones de Dios, y cae en una vergonzosa pobreza. Se hace esclavo del demonio, que le induce á los vicios y pasiones mas infames, en las que inútilmente busca saciar la cruel hambre, que le acaba.

7 La palabra *siliquæ* de la Vulgata, en todo su rigor significa la vaina de las legumbres, lo que suele ser pasto ordinario de cerdos; mas atendiendo al Griego, *κεράτιον*, que se halla en este texto, puede significar la *algarroba*, por ser este fruto muy abundante en la Palestina, Syria, Rhodas, Jonia. Otros trasladan *bellotas, cáscaras.*

8 Ni se compadecia de él. — 9 MS. *Soldaderos son abundados de pan.*

10 Apartándome de tu obediencia, perdí el nombre de hijo.

sobre noventa y nueve justos<sup>1</sup>, que no han menester penitencia.

8. Ó ¿qué mujer que tiene diez drachmas<sup>2</sup>, si perdiere una dracma, no enciende el candil, y barre la casa, y la busca con cuidado<sup>3</sup> hasta hallarla?

9. Y despues que la ha hallado, junta las amigas, y vecinas, y dice: Dadme el parabien, porque he hallado la dracma, que habia perdido.

10. Así os digo, que habrá gozo delante de los Angeles de Dios por un pecador que hace penitencia.

11. Mas dijo: Un hombre tuvo dos hijos<sup>4</sup>:

12. Y dijo el menor de ellos á su padre: Padre, dame la parte de la hacienda, que me toca<sup>5</sup>. Y él les repartió la hacienda.

13. Y no muchos dias despues, juntando todo lo suyo el hijo menor, se fué lejos á un pais muy distante<sup>6</sup>, y allí malrotó todo su haber, viviendo disolutamente.

14. Y cuando todo lo hubo gastado, vino una grande hambre en aquella tierra, y él comenzó á padecer necesidad.

15. Y fué, y se arrimó á uno de los ciudadanos de aquella tierra. El cual lo envió á su cortijo á guardar puercos.

16. Y deseaba henchir su vientre de las mondaduras<sup>7</sup>, que los puercos comian: y ninguno se las daba<sup>8</sup>.

17. Mas volviendo sobre sí, dijo: ¡ Cuántos jornaleros<sup>9</sup> en la casa de mi padre tienen el pan de sobra, y yo me estoy aquí muriendo de hambre!

18. Me levantaré, é iré á mi padre, y le diré: Padre, pequé contra el cielo, y delante de tí:

19. Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo<sup>10</sup>: hazme como á uno de tus jornaleros.

20. Et surgens venit ad patrem suum. Cum autem adhuc longè esset, vidit illum pater ipsius, et misericordiâ motus est: et accurrens cecidit super collum ejus, et osculatus est eum.

21. Dixitque ei filius: Pater, peccavi in cœlum, et coram te: jam non sum dignus vocari filius tuus.

22. Dixit autem pater ad servos suos: Citò proferte stolam primam, et induite illum, et date annulum in manum ejus, et calceamenta in pedes ejus:

23. Et adducite vitulum saginatum, et occidite, et manducemus, et epulemur:

24. Quia hic filius meus mortuus erat, et revixit: perierat, et inventus est. Et coeperunt epulari.

25. Erat autem filius ejus senior in agro, et cum veniret, et appropinquaret domui, audivit symphoniam, et chorum:

26. Et vocavit unum de servis, et interrogavit quid hæc essent.

27. Isque dixit illi: Frater tuus venit, et occidit pater tuus vitulum saginatum, quia salvum illum recepit.

28. Indignatus est autem, et volebat introire: Pater ergò illius egressus, cepit rogare illum.

29. At ille respondens, dixit patri suo: Ecce tot annis servio tibi, et nunquam mandatum tuum præterivi, et nunquam dedisti mihi hædum ut cum amicis meis epularer:

30. Sed postquàm filius tuus hæc, qui devoravit substantiam suam cum meretricibus, venit, occidisti illi vitulum saginatum.

31. At ipse dixit illi: Fili, tu semper mecum es, et omnia mea tua sunt:

32. Epulari autem, et gaudere oportebat, quia frater tuus hic mortuus erat, et revixit: perierat, et inventus est.

20. Y levantándose<sup>1</sup> se fué para su padre. Y como aun estuviese lejos, le vió su padre, y se movió á misericordia: y corriendo á él, le echó los brazos al cuello, y le besó.

21. Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo, y delante de tí: ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo.

22. Mas el padre dijo á sus criados: Traed aquí prontamente la ropa mas preciosa<sup>2</sup>, y vestidle, y ponedle anillo en su mano, y calzado en sus piés<sup>3</sup>:

23. Y traed un ternero cebado, y matadlo, y comamos, y celebremos un banquete:

24. Porque este mi hijo era muerto, y ha revivido: se habia perdido, y ha sido hallado. Y comenzaron á celebrar el banquete.

25. Y su hijo el mayor estaba en el campo, y cuando vino, y se acercó á la casa, oyó la sinfonía, y el coro:

26. Y llamando á uno de los criados, le preguntó qué era aquello.

27. Y este le dijo: Tu hermano ha venido, y tu padre ha hecho matar un ternero cebado, porque le ha recobrado salvo.

28. El entonces se indignó, y no quería entrar<sup>4</sup>: mas saliendo el padre, comenzó á rogarle<sup>5</sup>:

29. Y él respondió á su padre, y dijo: Hé aquí tantos años ha que te sirvo, y nunca he traspasado tus mandamientos, y nunca me has dado un cabrito para comerle alegremente con mis amigos:

30. Mas cuando vino este tu hijo, que ha gastado su hacienda con rameras, le has hecho matar un ternero cebado.

31. Entonces el padre le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todos mis bienes son tuyos<sup>6</sup>:

32. Pero razon era celebrar un banquete, y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y revivió: se habia perdido, y ha sido hallado.

1 Todo esto representa los diversos grados de la conversion del pecador. Vuelve sobre sí, conoce su miseria, y la grande dicha que hay en servir á Dios: se resuelve á dejar el pecado, á apartarse de todo aquello, que puede servirle de ocasion de pecar; y volverse á Dios, á quien mira siempre como á su Padre: le pide, como una singular gracia, que le ponga en la suerte de los últimos de su casa; y por último ejecuta sin dilacion lo que ha resuelto.

2 *Primam* quiere decir el *primero*, ó *principal* vestido, y como expresa el Griego, *el mas precioso*. Que es simbolo de la gracia santificante, que Dios da á los que se convierten.

3 Bondad infinita del Señor, que recibe en su gracia al pecador convertido le adorna de sus mas preciosos dones, y le alimenta de la carne de Jesucristo.

4 La misericordia de Dios con los pecadores es tan grande, que pudiera dar zelos á los mismos justos, si estos fueran capaces de tenerlos. Este hijo mayor, disgustado de esta suerte, representa á los Fariseos, que teniéndose por justos, no podian sufrir, que Jesucristo conversase, y se familiarizase tanto con los pecadores, dándoles tan particulares muestras de su amor y benevolencia.

5 Representándole amistosamente y con cariño, que aquello, lejos de darle motivo de enojo, debia por el contrario llenarle de alegría, por las razones, que despues le alega.

6 No pierdes nada por esto, cuando todo lo que yo tengo, es para tí.

## CAPÍTULO XVI.

El Señor propone la parábola del mayordomo injusto, y exhorta á la limosna. La ley y los profetas duraron hasta el Bautista. No debe repudiarse una mujer para tomar otra. Del rico avariento, y de Lázaro el mendigo.

1. Dicebat autem et ad discipulos suos: Homo quidam erat dives, qui habebat villicum: et hic diffamatus est apud illum, quasi dissipasset bona ipsius.

2. Et vocavit illum, et ait illi: Quid hoc audio de te? redde rationem villicationis tuæ: jam enim non poteris villicare.

3. Ait autem villicus intra se: Quid faciam, quia dominus meus auferit à me villicationem? Fodere non valeo, mendicare erubescio.

4. Scio quid faciam, ut, cum amotus fuero à villicatione, recipiant me in domos suas.

5. Convocatis itaque singulis debitoribus domini sui, dicebat primo: Quantum debes domino meo?

6. At ille dixit: Centum cados olei. Dixitque illi: Accipe cautionem tuam: et sede citò, scribe quinquaginta.

7. Deinde alii dixit: Tu verò quantum debes? Qui ait: Centum coros tritici. Ait illi: Accipe litteras tuas, et scribe octoginta.

8. Et laudavit Dominus villicum iniquitatis, quia prudenter fecisset: quia filii hujus sæculi prudentiores filiis lucis in generatione sua sunt.

9. Et ego vobis dico: Facite vobis amicos

4. Y decía también á sus discípulos: Había un hombre rico, que tenía un mayordomo: y este fué acusado delante de él, como dissipador de sus bienes.

2. Y le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto, que oigo decir de tí? da cuenta de tu mayordomía: porque ya no podrás ser mi mayordomo.

3. Entonces el mayordomo dijo entre sí: ¿Qué haré, porque mi señor me quita la mayordomía? Cavar no puedo, de mendigar tengo vergüenza.

4. Yo sé lo que he de hacer, para que cuando fuere removido de la mayordomía, me reciban en sus casas.

5. Llamó pues á cada uno de los deudores de su señor, y dijo al primero: ¿Cuánto debes á mi señor?

6. Y este le respondió: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu escritura: y siéntate luego, y escribe cincuenta.

7. Despues dijo á otro: ¿Y tú cuánto debes? Y él respondió: Cien coros de trigo. Él le dijo: Toma tu vale, y escribe ochenta.

8. Y loó el Señor al mayordomo infiel, porque lo hizo cuerdate: porque los hijos de este siglo mas sabios son en su generacion, que los hijos de la luz.

9. Y yo os digo: Que os ganeis amigos de

1 MS. *Quel avie mal metido todo lo so.*

2 Porque no estoy acostumbrado al trabajo corporal, ni criado en el campo, no sé otro oficio con que poder sustentarme.

3 *Cados, barriles, tinajas.* Vasos grandes para guardar los líquidos. El hebreo *batho* ó *epha* era la décima parte del *coro*. Cabía veinte y seis libras y ocho onzas del antiguo peso romano, ó diez y ocho libras, y diez onzas de las nuestras. Cada *batho*, medida de líquidos, contiene quince *azumbres* nuestras. Y el *coro* hebreo cinco *fanegas* castellanas. Véase el P. MARIANA de Pond. et mens. Aunque no se convienen los modernos en este cálculo. MS. *Kafices de trigo.*

4 El Griego: *γραμμά*: vale, escritura de obligacion, resguardo.

5 No alaba su infidelidad, sino su destreza y astucia. Al modo, que cuando oimos alguna accion mala de un hombre, que la ejecutó con ingenio, condenamos la obra, y alabamos el talento, doliéndonos de que no lo emplee en cosas buenas.

6 Los hijos de este siglo, y los hijos de la luz son frases hebreas, por las que se significan los hombres, que solo miran las cosas de la tierra, y los que siguen la luz, y la verdad del Evangelio.

7 Son mas sabios, y mas industriosos para procurar, y adquirir estos bienes perecederos, que los hijos de la luz para los que pertenecen á la felicidad eterna, que esperan: pero la prudencia de los primeros segun la carne, es la muerte de su alma; y la de los segundos segun el espíritu, es un manantial de vida y de paz. D. PAUL. Roman. VIII, 6.

8 Esto es, en su grado, ó tambien en el manejo de sus negocios, ó como explica S. BASILIO, en la vida presente.

9 Nosotros somos los ecónomos, ó los mayordomos de Dios, y le daremos cuenta del uso, que hiciéremos de sus bienes. El que los dispare, esto es, el que los empleare en otras cosas, que en las que conducen y miran á su gloria, merece ser despojado de todo.

de mammona iniquitatis: ut cum defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula.

10. Qui fidelis est in minimo, et in majori fidelis est: et qui in modico iniquus est, et in majori iniquus est.

11. Si ergò in iniquo mammona fideles non fuistis: quod verum est, quis credet vobis?

12. Et si in alieno fideles non fuistis: quod vestrum est, quis dabit vobis?

13. Nemo servus potest duobus dominis servire: aut enim unum odiet, et alterum diligit: aut uni adhærebit, et alterum contemnet: non potestis Deo servire, et mammonæ.

14. Audiebant autem omnia hæc Pharisæi, qui erant avari: et deridebant illum.

15. Et ait illis: Vos estis, qui justificatis vos coram hominibus: Deus autem novit corda vestra: quia quod hominibus altum est, abominatio est ante Deum.

16. Lex, et prophetæ usque ad Joannem: ex eo regnum Dei evangelizatur, et omnis in illud vim facit.

17. Facilius est autem cælum, et terram præterire, quàm de lege unum apicem cadere.

18. Omnis qui dimittit uxorem suam, et alteram ducit, moechatur: et qui dimissam à viro ducit, moechatur.

19. Homo quidam erat dives, qui indueba-

las riquezas de iniquidad: para que cuando falliciéreis, os reciban en las eternas moradas.

10. El que es fiel en lo menor, tambien lo es en lo mayor: y el que es injusto en lo poco, tambien es injusto en lo mucho.

11. Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles: ¿quién os fiará lo que es verdadero?

12. Y si no fuisteis fieles en lo ajeno: lo que es vuestro, ¿quién os lo dará?

13. Ningun siervo puede servir á dos señores: porque ó aborrecerá al uno, y amará al otro: ó al uno se llegará, y al otro despreciará: no podéis servir á Dios, y á las riquezas.

14. Mas los Fariseos, que eran avaros, oían todas estas cosas: y le escarnecian.

15. Y les dijo: Vosotros sois los que os vendéis por justos delante de los hombres: mas Dios conoce vuestros corazones: porque lo que los hombres tienen por sublime, abominacion es delante de Dios.

16. La ley, y los profetas hasta Juan: desde entonces es anunciado el reino de Dios, y todos hacen fuerza contra él.

17. Y mas fácil cosa es pasar el cielo y la tierra, que caer un solo tilde de la ley.

18. Cualquiera que deja su mujer, y toma otra, hace adulterio: y tambien el que se casa con la que repudió el marido, comete adulterio.

19. Había un hombre rico, que se vestía de

1 No injustamente adquiridas, porque estas deben ser restituidas á sus dueños; sino falsas y engañosas, ó que sirven de instrumento á la injusticia por el mal uso, que se hace de ellas.

2 Para que cuando, etc. Para que aplacado Dios por los ruegos y plegarias de los pobres, que socorristeis, os reciba, etc.

3 El que es infiel en el uso de las riquezas temporales, que son falsas y perecederas, lo será tambien en el de los bienes espirituales, que son los verdaderos, y que nunca han de faltar.

4 Las riquezas, de que solo tenéis la administracion.

5 Los bienes espirituales, que os están destinados, como vuestra herencia. ¿Qué leccion esta para los ricos, que miran como propias las riquezas, de que Dios ha puesto solamente en sus manos la administracion y empleo? Desprecian á los pobres, que ven necesitados de su socorro. Y el Hijo de Dios les enseña aquí á reformar su juicio, haciéndoles ver, que los ricos son los que tienen necesidad de los pobres, y los que deben trabajar por hacerse los amigos. Dios hubiera podido impedir esta grande desigualdad, que se nota entre los hombres á causa de la division de los bienes, que dependen absolutamente de su voluntad. Mas quiso que hubiese ricos y pobres, para que los unos contribuyesen á la salud de los otros. El reino de los cielos pertenece á los pobres, MATTH. v, 3, ó porque entrarán en él solamente los que lo son de corazon y de espíritu; ó porque la asistencia y socorro que se da á los pobres, como á miembros de Jesucristo, da derecho á los ricos para entrar en él: pues estos representando á Dios la caridad, que usásteis con ellos, conforme á sus promesas, y por respecto á ellos os dará el premio en la vida eterna.

6 ¿Cómo podían oír con gusto una doctrina tan opuesta á sus pasiones?

7 Como si les dijera: Os ofende mi doctrina, porque predico el desprecio de los bienes temporales, que la ley y los profetas han prometido á los que la observasen fielmente. Mas sabed, que esto ha durado hasta el tiempo del Bautista; y que ya desde este tiempo, no son bienes terrenos los que se prometen, sino que se anuncia una nueva ley, el reino de Dios, que es todo espiritual, y que pide el desprecio de estos mismos bienes, que tanto amais. Á este reino no se llega, sino es á viva fuerza, que debe hacerse el hombre á si mismo, y á sus propias pasiones. S. MATHEO XI, 12.

8 Todos, esto es, la mayor parte, y en especial vosotros conspirais á oponeros con violencia. Otros: todos se hacen fuerza para entrar en él. La primera exposicion es mas conforme al texto.

9 Y aunque esta ley solamente ha durado hasta el Bautista, esto no obstante tendrá su perfecto cumplimiento; porque yo mismo he venido á dárselo, substituyendo la verdad á las figuras. S. MATHEO v, 18.

a Matth. vi, 24. — b Ibid. xi, 12. — c Ibid. v, 18. — d Ibid. v, 32. Marc. x, 11. 1 Corinth. vii, 10, 11.

tur purpurá, et bysso : et epulabatur quotidie splendide.

20. Et erat quidam mendicus, nomine Lazarus, qui jacebat ad januam ejus, ulceribus plenus,

21. Cupiens saturari de micis, quæ cadebant de mensa divitis, et nemo illi daba : sed et canes veniebant, et lingeabant ulcera ejus.

22. Factum est autem ut moreretur mendicus, et portaretur ab Angelis in sinum Abraham. Mortuus est autem et dives, et sepultus est in inferno.

23. Elevans autem oculos suos, cum esset in tormentis, vidit Abraham à longè, et Lazarum in sinu ejus :

24. Et ipse clamans dixit : Pater Abraham, miserere mei, et mitte Lazarum, ut intingat extremum digiti sui in aquam, ut refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.

25. Et dixit illi Abraham : Fili, recordare quia receperis bona in vita tua, et Lazarus similiter mala : nunc autem hic consolatur, tu verò cruciaris.

26. Et in his omnibus inter nos, et vos chaos magnum firmatum est : ut hi, qui volunt hinc transire ad vos, non possint, neque inde huc transire.

27. Et ait : Rogo ergò te pater ut mittas eum in domum patris mei :

28. Habeo enim quinque fratres, ut testetur illis, ne et ipsi veniant in hunc locum tormentorum.

púrpura y de lino finísimo <sup>1</sup> : y cada dia tenia convites espléndidos.

20. Y habia allí un mendigo llamado Lázaro <sup>2</sup>, que yacia á la puerta del rico, lleno de llagas,

21. Deseando hartarse de las migajas, que caían de la mesa del rico, y ninguno se las daba : mas venían los perros, y le lamían las llagas.

22. Y aconteció, que cuando murió aquel pobre, lo llevaron los Angeles al seno de Abraham <sup>3</sup>. Y murió también el rico, y fué sepultado <sup>4</sup> en el infierno.

23. Y alzando los ojos, cuando estaba en los tormentos, vió de lejos á Abraham, y á Lázaro en su seno :

24. Y él levantando el grito, dijo : Padre Abraham, compadécete de mí, y envía á Lázaro, que moje la extremidad de su dedo en agua, para refrescar mi lengua, porque soy atormentado en esta llama.

25. Y Abraham le dijo : Hijo <sup>5</sup>, acuérdate, que recibiste tú bienes en tu vida, y Lázaro también males : pues ahora es él aquí consolado, y tú atormentado.

26. Fuera de que hay una sima impenetrable <sup>6</sup> entre nosotros y vosotros : de manera que los que quisieren pasar de aquí á vosotros, no pueden, ni de ahí pasar acá.

27. Y dijo : Pues te ruego, padre, que lo envíes á casa de mi padre :

28. Porque tengo cinco hermanos, para que les dé testimonio, no sea que vengan ellos también á este lugar de tormentos <sup>7</sup>.

<sup>1</sup> La mayor parte de los intérpretes explican el *bysus* por lino muy fino, que se vendía á peso de oro. CALMET y otros quieren, que fuese una especie de seda.

<sup>2</sup> Muchos de los Padres antiguos han mirado lo que el Salvador dice aquí del rico avariento, no como una parábola, sino como un hecho verdadero. Y TERTULIANO cree, que es una prueba de esto mismo el nombre del pobre, que declara aquí el Hijo de Dios llamándole Lázaro. Otros toman fundamento del mismo nombre para creer, que es sola una parábola, por cuanto los Jerosolimitanos usaban contraído el nombre לעזר *Lazar*, en vez de לעזר *Eleazar*, que significa *socorro de Dios* : lo que verdaderamente conviene al mendigo, destituido del socorro de los hombres.

<sup>3</sup> Lugar, que había destinado para el descanso de las almas de los justos, hasta que Jesucristo triunfando de la muerte, los llevó consigo á gozar de la eterna bienaventuranza. Abraham es propuesto, como padre de todos los vivientes. Rom. iv, 11, 12. Los que imitan su fe y su piedad, son sus hijos espirituales, y se dice, que descansan en el seno de Abraham, á semejanza de unos hijos tiernos y muy queridos, que los llevan, para que reposen en el seno, ó regazo de sus padres.

<sup>4</sup> MS. Y fué sobollido.

<sup>5</sup> Manera vulgar de explicarse ; porque de otra suerte Abraham no reconoce por hijos, sino á los fieles y santos. ISAI. LXIII, 16. JOANN. VIII, 39. Ad Galat. III, 7.

<sup>6</sup> Todo esto, que aquí se dice, que levantó los ojos, que habló, que rogó que le refrescasen la lengua, etc., representa los naturales movimientos de aquel infeliz en sus tormentos. Y esta grande sima ó abismo, que había de por medio, no tanto significa la distancia de los lugares, cuanto la inmutabilidad del estado de los santos, y de los réprobos despues de su muerte. Cotejen los avarientos y glotonos los estados diferentes, que tuvieron en vida, y despues de la muerte Lázaro y el rico, y no esperen que un muerto venga á predicarles, ni crean, que les aprovecharia aunque viniera, si no creen al Evangelio. Escarmienten, y teman con este ejemplo, no sea que el Señor los premie en esta vida, con lo que les ha de servir de instrumento de mayores ofensas suyas, y por consiguiente la causa de sus mas terribles tormentos en el infierno.

<sup>7</sup> Parece que mostraba interés por la salvacion de sus hermanos ; pero esto no tanto era caridad, de la que son incapaces los condenados, cuanto temor de que se aumentase su castigo con la pena eterna de aquellos, á quienes habia inducido al mal con su ejemplo.

29. Et ait illi Abraham : Habent Moysen, et prophetas : audiant illos.

30. At ille dixit : Non, pater Abraham : sed si quis ex mortuis lerit ad eos, pœnitentiam agent.

31. Ait autem illi : Si Moysen, et prophetas non audiunt : neque si quis ex mortuis resurrexerit, credent.

29. Y Abraham le dijo : Tienen á Moysés, y á los profetas : óiganlos.

30. Mas él dijo : No <sup>1</sup>, padre Abraham : mas si alguno de los muertos fuere á ellos, harán penitencia.

31. Y Abraham le dijo : Si no oyen á Moysés, y á los profetas : tampoco creerán, aun cuando alguno de los muertos resucitare <sup>2</sup>.

## CAPITULO XVII.

Del escándalo. De la correccion fraterna. De la eficacia de la fe. De la humildad. Sana el Señor á diez leprosos : y solo uno, que era Samaritano, vuelve á darle gracias. De la venida del Señor, que dice cográ á los hombres de sorpresa, como cogió el diluvio al mundo, y como vino á Sodoma su entera ruina y desolacion.

1. Et ait ad discipulos suos : Impossibile est ut non veniant scandala : \* Væ autem illi, per quem veniunt.

2. Ut ille est illi, si lapis molaris imponatur circa collum ejus, et projiciatur in mare, quàm ut scandalizet unum de pusillis istis.

3. Attendite vobis : <sup>b</sup> Si peccaverit in te frater tuus, increpa illum : et si pœnitentiam egerit, dimitte illi.

4. Et si septies in die peccaverit in te, et septies in die conversus fuerit ad te, dicens : Pœnitet me : dimitte illi.

5. Et dixerunt Apostoli Domino : Adauge nobis fidem.

6. <sup>c</sup> Dixit autem Dominus : Si habueritis fidem, sicut granum sinapis, dicetis huic arbori moro : Eradicare, et transplantare in mare : et obediet vobis.

7. Quis autem vestrum habens servum arantem, aut pascentem, qui regresso de agro dicat illi : Statim transi, recumbe :

8. Et non dicat ei : Para quod cœnem, et præcinge te, et ministra mihi donec manducem, et bibam, et post hæc tu manducabis, et bibes ?

9. Numquid gratiam habet servo illi, quia fecit quæ ei imperaverat ?

10. Non puto. Sic et vos, cum feceritis om-

1. Y dijo á sus discípulos : Imposible es, que no vengan escándalos : ¡ Mas ay de aquel, por quien vienen !

2. Mas le valdria, que le pusiesen al cuello una piedra de molino <sup>3</sup>, y le lanzasen en el amar, que escandalizar á uno de estos pequeñitos.

3. Mirad por vosotros : Si pecare tu hermano contra tí, corrígelo : y si se arrepintiere, perdónale.

4. Y si pecare contra tí siete veces <sup>4</sup> al dia, y siete veces al dia se volviere á tí, diciendo : Me pesa : perdónale.

5. Y dijeron los Apóstoles al Señor : Aumentanos la fe <sup>5</sup>.

6. Y dijo el Señor : Si tuviéreis fe, como un grano de mostaza, diréis á este moral : Arráncate de raiz, y trasplántate en el mar : y os obedecerá.

7. ¿ Y quién de vosotros teniendo un siervo, que ara, ó guarda el ganado, cuando vuelve del campo, le dice : Pasa luego, siéntate á la mesa :

8. Y no le dice antes : Disponme de cenar, y ponte á servirme, mientras que como, y bebo, que despues comerás tú y beberás ?

9. ¿ Por ventura debe agradecimiento á aquel siervo, porque este hizo lo que le mandó ?

10. Pienso que no. Así también vosotros,

<sup>1</sup> Queda imperfecta la oracion ; y para el perfecto sentido se debe sobreentender, no basta, padre, que tengan á Moysés y los profetas : mas impresion les hará lo que les cuenta Lázaro, etc.

<sup>2</sup> Buena prueba de esta verdad es la resurreccion de Lázaro. El efecto, que causó en los corazones obstinados de los Judíos, fué tomar la resolucion de hacerle morir, despues de haberle hecho salir Jesucristo del sepulcro. Y aunque despues de la muerte del Señor, él mismo resucitó, y también otros muchos muertos, no por eso dejaron de perseguir á los Apóstoles, haciéndoles mil insultos, y quedándose tan incrédulos y ciegos, como antes estaban.

<sup>3</sup> MS. Molar.

<sup>4</sup> Siete veces al dia quiere decir muchas veces. En S. MATHÉO XVIII, 22, se dice, que setenta veces siete.

<sup>5</sup> Pidiendo los discípulos al Maestro el aumento de fe, reconocen abiertamente su divinidad, y el poder, que tenía sobre el corazón de los hombres.

a Matth. XVIII, 7. Marc. IX, 41. — c Matth. XVIII, 15. Levit. XIX, 17. Eccl. XIX, 13. — c Matth. XVII, 19.

nia, quæ præcepta sunt vobis, dicite : Servi inutiles sumus : quod debuimus facere, fecimus.

11. Et factum est, dum iret in Jerusalem, transibat per mediam Samariam, et Galilæam.

12. Et cum ingrederetur quoddam castellum, occurrerunt ei decem viri leprosi, qui steterunt à longè :

13. Et levaverunt vocem, dicentes : Jesu præceptor, miserere nostri.

14. Quos ut vidit, dixit : \* Ite, ostendite vos sacerdotibus. Et factum est, dum irent, mundati sunt.

15. Unus autem ex illis, ut vidit quia mundatus est, regressus est, cum magna voce magnificans Deum,

16. Et cecidit in faciem ante pedes ejus, gratias agens : et hic erat Samaritanus.

17. Respondens autem Jesus, dixit : Nonne decem mundati sunt? et novem ubi sunt?

18. Non est inventus qui rediret, et daret gloriam Deo, nisi hic alienigena.

19. Et ait illi : Surge, vade, quia fides tua te salvum fecit.

20. Interrogatus autem à Phariseis : Quando venit regnum Dei? respondens eis, dixit : Non venit regnum Dei cum observatione :

21. Neque dicent : Ecce hic, aut ecce illic. Ecce enim regnum Dei intra vos est.

22. Et ait ad discipulos suos : Venient dies, quando desideretis videre unum diem Filii hominis, et non videbitis.

1 Con esta semejanza pretende el Señor curar la vanidad de aquellos hombres, que cuando han hecho alguna cosa buena, quieren luego entrar á cuentas con Dios. Un amo no tiene obligación de mostrarse agradecido á un siervo, que le hace los servicios ordinarios, á que está obligado. Pues siendo Dios nuestro Criador, y nuestro Señor, y nosotros sus criaturas, y los interesados en su servicio, ¿cómo no nos podremos tener por muy dichosos, con que solamente se vuelva á mirar nuestras obras, sabiendo, que si le han de ser agradables, solo pueden serlo por un efecto de su gracia? ¿Y cómo no nos llamaremos siervos inútiles, y muy inútiles, cuando todo lo que hacemos, le pertenece de justicia?

2 Porque la ley los obligaba á habitar fuera de poblado, y apartados del comercio de los otros. *Numer. v. 2.*

3 MS. *Castigador.*

4 Á quienes tocaba el conocimiento de la lepra. *Levit. xiii, et xiv.* Esto se lo ordenó el Señor, para probar su fe.

5 Los otros nueve eran judíos.

6 De estas palabras parece inferirse, que además de la salud del cuerpo, le concedió el Señor la del alma, á diferencia de los otros nueve, que solamente quedaron sanos en el cuerpo.

7 *El reino de Dios*, quiere decir, *el Mesías á reinar*. Mas sabed, que el reino de Dios y del Mesías prometido, no vendrá con el aparato, pompa y magnificencia exterior, que vosotros os imagináis.

8 El reino del Mesías es todo interior y espiritual, y no tiene su asiento en un lugar determinado, como los príncipes de la tierra ponen su trono en una de las ciudades que les están sujetas.

9 Quiere decir, *el Mesías, que esperáis*, ya ha venido, y está en medio de vosotros. Los Phariseos, que estaban llenos de orgullo, no formaban rima parte de este reino, que es un reino de humildad y de dulzura; mas les enseñaba el Señor á buscarle, no en la pompa exterior de un poder temporal, semejante al de los príncipes del siglo, sino en el fondo mismo del corazón del hombre, en donde Dios debía establecer principalmente su reino por su espíritu y por su gracia.

10 Acordándoos del tiempo, que gozásteis de su presencia y de su conversacion, y comprando á cualquier precio el consuelo de verle y oírle, para tener esfuerzo con sus palabras y consejos en medio de las tribulaciones, que ha-

a *Levit. xiv. 2.*

cuando hiciéreis todas las cosas, que os son mandadas, decid : Siervos inútiles somos : lo que debíamos hacer, hicimos.

11. Y aconteció, que yendo él á Jerusalem, pasaba por medio de Samaria, y de Galilea.

12. Y entrando en una aldea, salieron á él diez hombres leprosos, que se pararon de lejos <sup>2</sup> :

13. Y alzaron la voz, diciendo : Jesus maestro <sup>3</sup>, ten misericordia de nosotros.

14. El cuando los vió, dijo : Id, mostraos á los sacerdotes <sup>4</sup>. Y aconteció, que mientras iban, quedaron limpios.

15. Y uno de ellos, cuando vió, que habia quedado limpio, volvió glorificando á Dios á grandes voces,

16. Y se postró en tierra á los piés de Jesus, dándole gracias : y este era Samaritano <sup>5</sup>.

17. Y respondió Jesus, y dijo : ¿ Por ventura no son diez los que fueron limpios? y los nueve ¿ dónde están?

18. No hubo quien volviese, y diese gloria á Dios, sino este extranjero.

19. Y le dijo : Levántate, véte, que tu fe te ha hecho salvo <sup>6</sup>.

20. Y preguntándole los Phariseos : ¿ Cuándo vendrá el reino de Dios? les respondió, y dijo : El reino de Dios no vendrá con muestra exterior <sup>7</sup> :

21. Ni dirán : Hélo aquí, ó hélo allí <sup>8</sup>. Porque el reino de Dios está dentro de vosotros <sup>9</sup>.

22. Y dijo á sus discípulos : Vendrán días, cuando desearéis ver un día del Hijo del hombre <sup>10</sup>, y no lo veréis.

23. Et dicent vobis : \* Ecce hic, et ecce illic. Nolite ire, neque sectemini.

24. Nam, sicut fulgur coruscans de sub celo in ea, quæ sub celo sunt, fulget : ita erit Filius hominis in die sua.

25. Primum autem oportet illum multa pati, et reprobari à generatione hac.

26. \* Et sicut factum est in diebus Noë, ita erit et in diebus Filii hominis.

27. Edebant, et bibebant : uxores ducebant, et dabantur ad nuptias, usque in diem, quæ intravit Noë in arcam : et venit diluvium, et perdidit omnes.

28. \* Similiter sicut factum est in diebus Lot : Edebant, et bibebant : emebant, et vendebant : plantabant, et edificabant :

29. Quæ die autem exiit Lot à Sodomis, pluit ignem, et sulphur de celo, et omnes perdidit :

30. Secundum hæc erit quæ die Filius hominis revelabitur.

31. In illa hora qui fuerit in tecto, et vasa ejus in domo, ne descendat tollere illa ; et qui in agro, similiter non redeat retro.

32. Memores estote uxoris Lot.

33. \* Quicumque quæsierit animam suam salvam facere, perdet illam : et quicumque perdidit illam, vivificabit eam.

34. Dico vobis : in illa nocte erunt duo in lecto uno : unus assumetur, et alter relinquetur :

35. \* Duæ erunt molentes in unum : una assumetur, et altera relinquetur : duo in agro : unus assumetur, et alter relinquetur.

36. Respondentes dicunt illi : Ubi Domine?

23. Y os dirán : Vedle aquí, ó vedle allí. No queráis ir, ni le sigáis.

24. Porque como el relámpago, que relumbrando en la region inferior del cielo, resplandece desde la una hasta la otra parte <sup>1</sup> : así tambien será el Hijo del hombre en su dia.

25. Mas primero es menester, que él padezca mucho, y que sea reprobado <sup>2</sup> de esta generacion.

26. Y como fué en los dias de Noé, así tambien será en los dias del Hijo del hombre.

27. Comian, y bebian : los hombres tomaban mujeres, y las mujeres maridos hasta el dia en que entró Noé en el arca : y vino el diluvio, y acabó con todos.

28. Asimismo como fué en los dias de Lot : Comian, y bebian : compraban, y vendian : plantaban, y hacian casas :

29. Y el dia que salió Lot de Sodomá, llovió fuego y azufre del cielo, y los mató á todos :

30. De esta manera será el dia, en que se manifestará el Hijo del hombre.

31. En aquella hora el que estuviere <sup>3</sup> en el tejado <sup>4</sup>, y tuviere sus alhajas dentro de la casa, no descienda á tomarlas, y el que en el campo, asimismo no torne atrás <sup>5</sup>.

32. Acordaos de la mujer de Lot <sup>6</sup>.

33. Todo aquel que procurare salvar su vida, la perderá : y quien la perdiere, la vivificará <sup>7</sup>.

34. Os digo : que en aquella noche <sup>8</sup> dos estarán en un lecho : el uno será tomado, y el otro dejado.

35. Dos mujeres estarán moliendo juntas : la una será tomada, y la otra dejada : dos en el campo : el uno será tomado, y el otro dejado.

36. Respondieron, y le dijeron : ¿ En dónde Señor <sup>9</sup>?

beis de padecer ; mas no lo veréis, porque el Esposo os habrá sido ya quitado, y será aquel para vosotros un tiempo de luto y de tristeza. *MATTH. IX, 15. Marc. II, 20.*

1 Véase la nota al cap. xxiv de S. MATHEO v. 27.

2 MS. *E seer afrontado deste linnage.* — 3 Véase la nota al cap. XII, v. 3.

4 Los tejados eran planos, y estaban balastrados al rededor, para impedir que alguno cayese, y las escaleras para subir ó bajar, caian en lo exterior de la fábrica ; de manera que se podia subir ó bajar sin entrar en la casa. Y esto es lo que insinúa aqui el Señor, que bajasen luego, sin entrar adentro para tomar alguna cosa.

5 El Griego : *αὐτὸ ὀπίσσω, á lo que deja atrás.*

6 La pena que sentia la mujer de Lot dejando sus bienes, la hizo volver la cabeza, para ver lo que pasaba, contra la expresa orden de Dios ; y por eso quedó convertida en estatua de sal. La sal, dice SAN AGUSTIN, es simbolo de la sabiduría : y cuando el Señor encarga á sus discípulos que se acuerden de esta mujer convertida en sal, les advierte, que sean sabios, y escarmienten en su cabeza, no mirando jamás hacia atrás, como si conservasen aun algun gusto de los bienes, que han dejado.

7 S. MATHEO x, 39. La muerte temporal de nuestros apetitos nos produce la vida eterna.

8 Llama noche al dia del juicio ; porque lo será de calamidad y desolacion.

9 Como si le dijeran : ¿ Y en dónde se hará esta separacion tan terrible? Y el Señor les responde con esta especie de proverbio, dándoles á entender, que así como un cuerpo muerto atrae las águilas, y todas las otras aves, que se alimentan de carne : del mismo modo los escogidos, figurados por las águilas, se juntarán el dia del juicio en un instante con Jesucristo en medio de los aires por el poder de su Espíritu, que tendrá la fuerza de reunirlos todos, como miembros de su divina cabeza.

a *Matth. xxiv, 23. Marc. xiii, 21* — b *Matth. xxiv, 37. Genes. vii, 7.* — c *Genes. xix, 25.* — d *Suprà ix, 24. Matth. x, 39. Marc. viii, 35. Joann. xii, 25.* — e *Matth. xxiv, 40, 41.*